

# ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL (OSC) Y EL FENÓMENO HISTÓRICO DE LA MIGRACIÓN EN JIQUILPAN, MICHOACÁN.

Civil Society Organizations (CSOs)

and the historical phenomenon of migration in Jiquilpan, Michoacán.

RUBÉN RAMÍREZ ARELLANO\*

VÍCTOR HUGO ESCALERA BARAJAS\*\*

Fecha de recepción: 29 de julio de 2014 - Fecha de aprobación: 4 de septiembre de 2014

## Resumen

En Jiquilpan, las organizaciones de la sociedad civil formadas por migrantes ayudan a mejorar las condiciones de su comunidad. Este objetivo en común recuperó la agenda social de la cual no se ocupaba el gobierno. Sin embargo, actualmente representan uno de los actores de transformación más importante en la región, por lo que el gobierno local promueve su articulación con las organizaciones a favor del desarrollo en sus comunidades de origen. La construcción de las relaciones políticas a partir de las estructuras jerárquicas se reproduce desde la familia hasta otras instituciones. De manera notable las organizaciones tienen una base familiar y barrial como un componente cultural sustantivo. La emergencia de las OSC como un actor político en el contexto migratorio, se relaciona con su capacidad de reivindicar la pertenencia a través de la participación en procesos sociales de su lugar de origen y arribo promoviendo relaciones menos jerárquicas entre gobierno y sociedad.

Palabras Clave: migración; Jiquilpan; desarrollo; organizaciones de la sociedad civil

## Abstract

In Jiquilpan, civil society organizations formed by immigrants help to improve the conditions of their community. This object in common recovered the social agenda which was not dealt by the government. Nevertheless, at present they represent one of the actors of the more important transformation in the region, and the reason why the local government promotes his joint with organizations in favor of development in their communities of origin. The construction of political relations from hierarchical structures, it reproduces from family up to other institutions. Notably, organizations have a familiar and neighborhood base, and a cultural substantive component. The emergence of the CSOs as a political actor in the immigration context, relates to its ability to claim membership through participation in social processes of their place of origin and arrival, by promoting less hierarchical relations between government and society.

Key words: migration; Jiquilpan; development; civil society organizations

\* Doctor en Antropología Social. Profesor Investigador de la Trayectoria en Estudios Multiculturales de la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, México. Correo electrónico: benramx@hotmail.com, benramx@yahoo.com

\*\* Maestro en Complejidad y Problemáticas actuales. Profesor Investigador de la Trayectoria en Gestión Urbana y Rural de la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, México. Correo electrónico: victorh\_eb@hotmail.com

## Introducción

En México, la migración de trabajadores agrícolas a Estados Unidos es un fenómeno histórico de larga duración, lo que la hace estar muy lejos de ser un movimiento de población homogéneo y simple. Investigadores como Durand & Massey (2003) han identificado cinco etapas ordenadas de la siguiente manera: la fase del *enganche* (1900-1920); *deportaciones* (1921-1939); *el programa bracero* (1942-1964); la era de los *indocumentados* (1965-1986); *legalización y migración clandestina* (1987-2001). En esta clasificación se expresan las características más importantes de la migración de mexicanos a Estados Unidos, esto es, historicidad, masividad y vecindad (Durand y Massey, 2003:45). Esto le da un carácter particular creando estrechos lazos sociales y culturales entre ambas naciones, además de una creciente integración económica de dependencia acentuada a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre México, Estados Unidos y Canadá en la primera mitad de la década de 1990.

Por su parte, el Estado de Michoacán se encuentra en la región histórica<sup>1</sup> de alta expulsión de fuerza de trabajo, concentrando a más del 60% de los migrantes a Estados Unidos por lo menos desde la década de 1920 (CONAPO, 2009:331). A partir de estas características es posible percatarse que el perfil del migrante, así como su contexto, se encuentra en constante transformación. Si antes del TLC la expulsión de mexicanos se caracterizaba por ser masculina, temporal o cíclica para las labores agrícolas y con pocos años de escolaridad, ahora se suman no tan sólo mujeres, sino la familia con miembros

de cualquier edad, e involucra a otros sectores de la sociedad como son obreros y fuerza de trabajo especializada con mayores grados de estudio.

De acuerdo a Joaquín Arango, no es posible ofrecer una teoría general para explicar las diferentes migraciones ya que estas “son polifacéticas y multiformes, conceptualmente complejas y difíciles de medir (Arango, 2003:27)”. Además, autores como Castles & Miller (2004), apuntan a que este fenómeno no es aislado y se encuentra estrechamente articulado a procesos de cambio global. Durand & Massey (2003) argumentan que es posible explicar este fenómeno para el caso México-Estados Unidos retomando las ideas de Wallerstein (1989) respecto de la teoría de los sistemas mundiales. Esta visión permitiría reflexionar sobre el movimiento y la inserción flexible de la fuerza de trabajo al mercado global a través de los reflectores de teoría sobre el “mercado segmentado”.

Desde esta perspectiva histórica podemos develar la relación de dependencia económica entre los países que fueron colonias y los colonizadores a escala macro. Esto también se expresa en la circulación de bienes y fuerza de trabajo en las actuales condiciones del sistema económico mundial. Para autores como Saskia Sassen (2007), esta sería la primera de tres condiciones sociales que impulsan las decisiones de actores concretos que migran:

“En primer lugar, existe un conjunto de situaciones estructurales generalizadas que son efectos de lazos económicos creados por la internacionalización económica y sus diversas instancias como los vínculos coloniales y neocoloniales, los enlaces típicos de las formas actuales de globalización económica o los

imaginarios promovidos por la industria global del entretenimiento. En segundo lugar, se encuentra la contratación de mano extranjera realizada por medio de las redes internacionales de inmigrantes o por los empleadores y los gobiernos en nombre de estos últimos. En tercer lugar, se puede mencionar la exportación organizada de mano de obra y tráfico de hombres, mujeres y niños, dos fenómenos que han creado nuevos tipos de vínculos entre los países de origen de los inmigrantes y los países receptores, más allá de los antiguos lazos coloniales y los nuevos lazos generados por la globalización económica (Sassen, 2007:203-4)".

En los niveles económicos macro se tejen redes transnacionales de flujo de capital donde el movimiento de personas que integran esta nueva clase de trabajo itinerante se expresa como una migración laboral global. Así, esta fuerza de trabajo es parte sustantiva del proceso de producción de una economía de mercado de capitales transnacionales. Por esto, Portes (2006) señala que las corporaciones multinacionales cuentan con un amplio ejército de reserva migrante que tiende a insertarse dentro de mercados de trabajo segmentado.

El fenómeno migratorio en Jiquilpan ligado a la expulsión de mano de obra a bajo costo se encuadra en una dimensión histórica multicausal, por lo que proponemos que los estudios realizados a partir del método etnográfico ayudan a comprender el impacto y respuesta local en relación con lo global. A lo largo del artículo se intenta presentar una visión reflexiva sobre el concepto de desarrollo y su articulación con los tres niveles de gobierno a través de los clubes de migrantes.

Para el caso mexicano, el fenómeno migratorio está ligado a una relación económica estructural centro-periferia con Estados Unidos.

Las redes sociales que generaron las antiguas migraciones siguen consolidándose y continúan en aumento. Asimismo es necesario mantener sobre el eje de la discusión la relación entre comunidades ubicadas al margen del desarrollo, las cuales se caracterizan por alimentar la fuerza de trabajo de los lugares de atracción insertos en sistemas económicos macro. Actualmente la flexibilidad del obrero agrícola como migrante, es necesaria para sostener el sistema económico binacional entre ambos países. Desde la perspectiva multicausal, la pobreza acompaña a la formación de las organizaciones de la sociedad civil desde las cuales participan en sus localidades de origen.

### Desarrollo y migración

Un aporte sustantivo de los migrantes hacia las comunidades de origen son los flujos económicos representados por los movimientos monetarios de las remesas. Durand (2007) ordena estos movimientos en tres tipos: las remesas básicas, divididas a su vez en *i) remesas salarios*<sup>2</sup>; *ii) remesas inversión*<sup>3</sup>; *iii) remesas capital*<sup>4</sup>. Un segundo tipo quedaría constituido por las remesas complementarias, divididas en *i) remesa en especie*<sup>5</sup>; *ii) remesa social*<sup>6</sup>; y *iii) remesa sistémica*<sup>7</sup>. Por último, estarían las remesas adicionales que son las *i) disipadas (perdidas)*<sup>8</sup>; *ii) prestigio*<sup>9</sup>; y *iii) tecnológica*<sup>10</sup>. En general, para el caso mexicano el ingreso de las remesas salarios representa las dos terceras partes del total del flujo de bienes y dinero.

En el debate académico existen dos posturas con respecto al tema. Por un lado, quienes vinculan a la migración con el desarrollo consideran

positivo que los migrantes puedan invertir en la construcción de infraestructura y mantenimiento de sus lugares de origen. Llamados optimistas, funcionalistas o cuantitativistas promueven de manera positiva que los migrantes organizados intervengan en el desarrollo de sus comunidades de origen. Un ejemplo de este tipo de miradas lo constituye la postura de Escobar Latapí & Philip Martin (2008), quienes ven en las organizaciones de migrantes los actores naturales y privilegiados de tal empresa.

Dentro de esta misma línea, Rodolfo García Zamora señala que para algunos autores “las teorías de migración, no son más que una extensión de las teorías del desarrollo” (García, 2007:105). Bajo esta tendencia, se espera que los migrantes destinen parte de sus remesas a la mejora de la infraestructura de sus municipios. En las comunidades transnacionales las remesas colectivas y las organizaciones migrantes promueven proyectos de desarrollo local. Así se acuñó el concepto de *migrante colectivo*, propuesto por Miguel Moctezuma Longoria (1999), a la participación transnacional de los migrantes a partir de sus organizaciones. También se nombró *desarrollo participativo transnacional* a la intervención en obras públicas, de mejoramiento y mantenimiento de la infraestructura local por parte de las organizaciones binacionales estudiado por Márquez (2006).

Un argumento más prudente lo ofrece Mestries (2006), para quien la inversión de las remesas es un dispositivo que detonaría el desarrollo de la comunidad. Las remesas colectivas tendrían un mayor espectro de uso en tanto que la migración se haya consolidado, ya que en los inicios migratorios de una comunidad, sus

miembros tendrán que gastar el dinero ganado para el pago de sus deudas sobre el costo del viaje y necesidades básicas. Por el contrario, cuando se trata de una “fase madura”, el monto de las remesas podrá ser invertido en el trabajo agrícola o en negocios (Mestries, 2006:101).

Una segunda postura cuestiona el desarrollo que se espera de los inmigrantes, ya que se pierde la fuerza de trabajo local en beneficio de una explotación que pocas veces se refleja en las comunidades de origen. Si las comunidades efectivamente estuvieran experimentando un beneficio, entonces, sostienen estos críticos (Durand, 2007), tendría que apreciarse un mejoramiento de la situación, sin embargo, contrariamente a este supuesto, las localidades de migrantes no han visto una mejora ni una reducción de la migración al vecino país del norte. Es más, existen regiones que han recibido remesas por varias décadas, pero las que han estado muy lejos de propiciar el bienestar, sino que han operado como subsidio a la pobreza y marginación (Durand, 2007:234).

Esta visión también la encontramos en autores como Raúl Delgado Wise, Humberto Márquez Covarrubias y Héctor Rodríguez Ramírez (2009), quienes desmitifican en seis tesis la relación entre migración y desarrollo. Sin embargo, a pesar de que es una reflexión más compleja, no desecha el concepto de desarrollo esperando pueda “encontrar nuevas orientaciones teóricas y políticas”. Así se considera indiscutiblemente necesario llegar al modelo hegemónico de desarrollo, sin detallar que a partir de las relaciones de dependencia el desarrollo del centro provoca el subdesarrollo de los países de la periferia como ya había sido señalado por la teoría de la dependencia.

La reflexión con alcances más críticos al concepto de desarrollo fue formulada por Arturo Escobar, para quien tal concepto:

“Conlleva simultáneamente el reconocimiento y la negación de la diferencia; mientras que a los habitantes del Tercer Mundo, se les considera diferentes, el desarrollo es precisamente este mecanismo a través del cual esta diferencia deberá ser eliminada. El hecho de que esta dinámica de reconocimiento y desaprobación de esta diferencia se repita inacabablemente en cada nuevo plan o en cada nueva estrategia de desarrollo no es sólo un reflejo del fracaso del desarrollo de cumplir sus promesas sino un rasgo esencial de todo el concepto de desarrollo en sí mismo (Escobar, 2006:2)”.

Ahora bien, a pesar de la expectativa del gobierno para que la inversión de las remesas se encamine a la inversión y a las obras públicas, los migrantes están construyendo formas participativas en sus localidades de origen a partir del manejo de sus recursos capitales y culturales como actores políticos transnacionales. Actualmente las organizaciones en Jiquilpan colaboran con el gobierno en turno sin importar filiaciones políticas. Sin embargo, esto es aprovechado por los políticos para impulsar apoyos a los centros de educación preescolar<sup>11</sup>. Esta autonomía para decidir la dirección de las remesas contribuye al mantenimiento y consolidación de los lazos transnacionales, a través de la participación de los eventos culturales en ambos países.

Un fenómeno que acompaña a la migración histórica es el crecimiento de las organizaciones de la sociedad civil, las cuales cuentan con el respaldo de organismos internacionales, gobiernos nacionales, la academia y diferentes sectores de la sociedad que estiman de manera positiva estas iniciativas.

Se propone que todos los miembros de una sociedad deben tener una participación activa en la construcción de su desarrollo económico, político y social. Esta participación impulsa beneficios que pueden afianzar la solidaridad de la sociedad en cuanto a sus capacidades para responder ante necesidades concretas y situaciones adversas

Para el caso histórico de la migración en el occidente michoacano, el proceso de organización se consolidó a través una migración laboral temporal constante y la secular permanencia en los lugares de origen donde eran mayormente contratados. A partir de este flujo se tejieron redes sociales en las que imperaban las relaciones comunitarias fuertemente apoyadas por vínculos familiares. Muchas de las familias que salieron de Jiquilpan para trabajar en el vecino país del norte construyen una membresía más allá de su lugar de origen.

Es relevante la intervención de los migrantes en los programas de gobierno encaminados a una participación activa dentro de sus comunidades de origen. El programa 3x1<sup>12</sup> para migrantes, es el único programa social del gobierno federal que tiene su origen en la sociedad civil organizada, la cual construye puentes entre las comunidades de origen y de destino que se han organizado a través de clubes y asociaciones de mexicanos residentes en Estados Unidos. Dicho programa busca maximizar los recursos económicos que envían los migrantes organizados para la realización de obras de beneficio colectivo y, finalmente, la organización migrante ejerce un nuevo tipo de presión sobre los distintos niveles de gobierno lo que para Fernández de Castro

(2006), implica una nueva forma de desarrollo. El análisis y balance del programa permite comprender cómo inciden las comunidades migrantes mexicanas en Estados Unidos, en la política y el desarrollo de sus comunidades de origen:

“El 6 de julio de 2002 se realizó la inauguración de la Iniciativa Ciudadana 3 x 1 en Jiquilpan, Michoacán. Durante el año fiscal 2002, los migrantes michoacanos organizados enviaron 10 millones 100 mil pesos en el marco de esta iniciativa, los cuales se convirtieron en 66 proyectos destinados al mejoramiento de los sistemas de agua potable, carreteras, reparación de iglesias y al establecimiento de microempresas en 52 localidades de 30 municipios para el beneficio de 102.995 habitantes.

Por su parte, los recursos ejercidos, a través de los canales gubernamentales dentro de la Iniciativa Ciudadana fueron ejercidos de la siguiente forma: 10 millones 100 mil pesos correspondieron a la federación, 10 millones 200 mil pesos al gobierno del estado y 10 millones 500 mil pesos a los gobiernos municipales (Bada, 2003:262-3)”.

Dentro de las diferentes organizaciones de migrantes que interactúan con sus comunidades de origen, es posible distinguir algunas diferencias que pueden ser clasificadas en dos grandes tipos. Por un lado están las *organizaciones reticulares* comunitarias y extracomunitarias –como puentes entre organizaciones locales y el Estado- y, por el otro, las *organizaciones rizomáticas*, que posibilitan la comprensión de las arquitecturas multilocales de gobierno y que va de la mano con lo que plantea el análisis foucaultiano sobre la gubernamentalidad, haciendo referencia “a situaciones donde el poder es descentralizado y en que sus miembros juegan un rol activo en su propio gobierno (Besserer & Gil, 2008:163).

Diferentes estudios se han realizado acerca de la participación política de los migrantes en sus comunidades. Para autores como Bakker & Smith (2003), existen dos tendencias en el análisis sobre la cultura política centrada en el transnacionalismo político de las comunidades expulsoras de fuerza de trabajo. La primera posición llamada “élite emergente transnacional”, postula que los migrantes a su regreso no cuestionan la realidad política ni la legitimidad de sus representantes y autoridades, sino que más bien se insertan en la estructura de poder que existe. Esta posición mantiene el sistema político local en lugar de transformar la vida política de las sociedades de arribo. La segunda postura es conocida como “democracia transnacional”, la cual establece que después de que los migrantes han estado expuestos a los agentes de socialización de los lugares de arribo, entonces podrán hacer comparaciones y querer transformar sus propias comunidades con valores y procedimientos que han tomado de lo aprendido.

Estas posiciones constituirían un modelo que plantea un *continuum* hacia la democratización de las localidades de origen protagonizada por los migrantes que se encuentran fuera de las restricciones del marco estatal, pero mantienen una membresía activa y dinámica con su comunidad más allá de la ciudadanía formal. La primera posición concede más peso a la estructura y al proceso de socialización primario que se obtiene a una edad temprana y en la sociedad de origen, mientras que la segunda corresponde a lo que explica la teoría de la modernización en el sentido que los inmigrantes, vistos como atrasados y marginados de sus derechos como

ciudadanos activos, son aculturados en los valores democráticos de la sociedad de arriba.

Situadas en este tipo de escenarios, las organizaciones de la sociedad civil juegan un papel muy importante en cuanto a la participación cívica y optan por copar campos que descuida el Estado a través de sus instituciones oficiales.

### **Las organizaciones de la sociedad civil (OSC)**

La discusión conceptual sobre las organizaciones de la sociedad civil es abordada desde distintos puntos de vista, actores, instituciones internacionales, organismos gubernamentales y ámbitos académicos. En este último ámbito, autores como Alberto Olvera (2000), sostienen que el concepto de sociedad civil, a la vez que representa un término polisémico, expresa un conjunto heterogéneo de múltiples actores sociales con frecuencia opuestos entre sí, que actúan en diferentes espacios públicos y que por regla tienen sus propios canales de articulación con los sistemas políticos y económicos. Así pues la sociedad civil no porta por sí misma ningún proyecto de transformación radical ni tampoco un programa político. Normalmente tiende a promover el principio de un control social sobre el Estado y el mercado, además de defender el Estado de derecho y la cultura de la tolerancia como los fundamentos mínimos que le permiten sobrevivir y desarrollarse. De modo que podemos definir a la sociedad civil como el conjunto de relaciones entre individuos, grupos o colectividades bajo una condición civilizada al estar enmarcados en normas y leyes formales e informales de acción. De igual manera, este tipo de organizaciones se fundan en la idea

de que, además del Estado y el mercado, existe una tercera esfera de la sociedad. En dicha esfera puede fincarse la democracia a través de la libre asociación y sobre la base sociológica de la interacción social. De ahí que a las OSC se les conoce también como el Tercer Sector (Olvera, 2001).

Al respecto, Mochi (2001) las define como la parte organizada de la sociedad civil que configura una red institucional e informal, donde opera una lógica pública y social, con el objetivo de exigir el cumplimiento y extensión de los derechos ciudadanos, así como el de brindar una oferta de bienes y servicios vinculados con demandas sociales y necesidades de la ciudadanía. Por otra parte, Malena (1995) las define como organizaciones de carácter privado, que realizan actividades para aliviar el sufrimiento, promover los intereses de los pobres, proteger el ambiente, promover los servicios básicos o llevar a cabo tareas de desarrollo comunitario.

Además, existen otras formas organizativas que forman parte de la gran variedad de OSC, las cuales, según Fisher (1993), son definidas como grupos de base, organizaciones populares u organizaciones locales que trabajan para mejorar y desarrollar sus comunidades mediante asociaciones comunitarias o especializadas. Korten (2000), hace una clasificación de la evolución de las estrategias de las OSC en tres generaciones permitiendo tener una categoría de análisis más compleja. La primera generación tiene como objetivo remediar las necesidades más inmediatas de ciertos grupos o poblaciones, mediante acciones directas como la distribución de comida, el establecimiento de brigadas de

salud y provisión de refugios en caso de desastre naturales o de refugiados políticos. En cambio, la segunda generación, brinda servicios a la primera generación, tratando de canalizar gran parte de sus esfuerzos, en generar la autoestima y la capacidad propia de los miembros de la comunidad a la que apoyan. Con la intención de que los beneficios perduren aún después de que su ayuda haya terminado.

El objetivo de la tercera generación es facilitar la creación de una red nacional o regional que permita lograr la sustentabilidad del cambio en las comunidades locales. Esta estrategia implicaría menos involucramiento a nivel de comunidades, con una mayor interacción con organizaciones públicas y privadas que controlan los recursos y políticas para el desarrollo local. Parte de la idea que estas organizaciones no pueden beneficiar más que a un número reducido de personas o poblaciones ya que las iniciativas de desarrollo de autoestima y capacidad propia de las comunidades, solo se sustenta en la medida en que las organizaciones locales, públicas y privadas estén ligadas en un sistema nacional de apoyo.

En general, las OSC presentan las siguientes características: tienen una organización formal, aunque no siempre bien institucionalizada, y sus miembros se incorporan voluntariamente. Ocupan un segmento del mercado laboral en tanto reciben financiamiento y desarrollan labores bajo convenios, contratos y compromisos (Olvera, 2000). Tomadas individualmente, son organizaciones de carácter privado generalmente política y culturalmente homogéneas. Sus objetivos implican, la mayoría de las veces, la búsqueda de cambios sociales, políticos y

económicos impulsadas desde el campo de la sociedad civil. Por último, se orientan a la prestación de servicios a terceros de manera profesional (Olvera, 2000).

Por otro lado, Jiménez (2010) plantea varias fortalezas que las OSC han desarrollado, permitiéndoles por momentos realizar, incluso de manera más eficiente que el Estado, ciertas tareas; esto debido a su mayor cercanía con las personas con las cuales trabajan, una mayor especialización y, en ocasiones, mayor conocimiento y experiencia. La primera fortaleza es la empatía y compromiso, quienes integran estas organizaciones normalmente son personas que sienten un marcado compromiso con aquellos a quienes sirven o por quienes luchan. La segunda está relacionada con la flexibilidad que las caracteriza, cuestión que abre las puertas a la aceptación de nuevas ideas, hechos o situaciones diversas.

Por otro lado, al realizar trabajos con sectores vulnerables de la población estas organizaciones van adquiriendo credibilidad y confianza, de esta manera van teniendo una mayor aceptación en las personas con las que trabajan y con la sociedad en general. De igual manera, a través de las redes sociales estas organizaciones pueden generar relaciones con otros sectores por medio de sus directivos y sus voluntarios.

De igual manera, las organizaciones son en sí mismas empleadoras y a la vez generadoras de oportunidades para la creación e impulso de empresas. En este rol, las organizaciones buscan recursos, vinculan a las empresas comunitarias de manera competitiva con el mercado, capacitan a los miembros de los grupos y comparten experiencias y aprendizajes.

Por último, ayudan con frecuencia a formar liderazgos en las comunidades y grupos sociales.

Desde la última década del siglo XX, han surgido diversas propuestas para clasificar a las organizaciones de la sociedad civil: por sectores, los tipos de asociaciones o agrupaciones, por su descripción territorial, por su campo de acción, por generación, entre otras formas. Entre las más comunes se encuentran:

**Por las formas de asociacionismo.** Las asociaciones civiles se conforman por ciudadanos libres cuyo fin es actuar conjuntamente en el espacio público para contribuir a la solución de problemas de la sociedad y llenar los espacios vacíos de atención a las necesidades de la población abandonada o rezagada, por la acción del Estado y del mercado. Estas, a su vez, pueden ser clasificadas en tres tipos: asociaciones y movimientos sociales para la defensa de los derechos ciudadanos, asociaciones de asistencia privada y organizaciones de promoción, desarrollo y servicios de la comunidad, más conocidas como organizaciones no gubernamentales (ONG) (Olvera, 2000).

Olvera propone una tipología básica de las distintas formas de asociación civil: a) Asociaciones de carácter económico-gremial; b) Asociaciones Políticas Formales; c) Asociaciones de Matriz Religiosa; d) Organizaciones Civiles; e) Asociaciones de Tipo Cultural; d) Asociaciones Privadas de tipo recreativo y Deportivo; e) Asociaciones de Tipo Urbano-Gremial; i) Asociaciones y Movimientos de Comunidades indígenas (Olvera, 2000).

**Por el lugar donde se ubican.** Pueden ser organizaciones rurales, urbanas, conurbadas y operar en diversos ámbitos de cobertura local,

regional, nacional y global. **Por el tipo de participación.** Democrática-conservadora, de izquierda-derecha-centro, de vinculación activa con otros sectores como el gobierno, los empresarios o los movimientos sociales. **Por la esfera de acción.** Cuestión ligada de manera estrecha al tipo de proyecto y objetivos que tiene la organización. **Por el área donde se desempeña primordialmente.** Economía, política y/o sociocultural. Distinguir las diferencias o los límites de cada una de estas áreas para varias organizaciones es complicado, ya que el desempeño de sus actividades tiene que ver con todas las áreas (Olvera, 2000).

### Migración de Jiquilpan a California



Fig. 1 Mapa ubicación de Jiquilpan en México Autor: Victor H. Escalera B. 2014

Según datos del 2010, el municipio de Jiquilpan cuenta con 34,199 habitantes, de los cuales hay 18,065 mujeres y 16,134 de hombres. Su territorio lo integran cincuenta y nueve localidades que a su vez se dividen entre 56 rurales y 3 centros urbanos como Los Remedios, San Martín Totolán y Jiquilpan de Juárez<sup>13</sup>. En este mismo año el municipio contaba con un alto grado de intensidad migratoria.

Para el caso de Jiquilpan, puede señalarse que en términos históricos la expulsión significativa de la fuerza de trabajo agrícola fue provocada por la “falta de oportunidades”, ya que a principios del siglo XX imperaba la posesión de la tierra en manos de hacendados<sup>14</sup>. Sin embargo, gracias a la expulsión de jornaleros mexicanos debido a la crisis de 1929 en Estados Unidos, los migrantes regresaron y “apoyaron, con conocimientos y experiencia al movimiento agrarista” (Vargas, 1988:77), que se había conformado en la región. Otros autores resaltan que muchos líderes eran “norteños”<sup>15</sup>, por lo que no se ligaron orgánicamente “a los movimientos agrarios tradicionales de la región” (Gledhill, 1990:119). La estrategia del “cardenismo” fue incorporar a estos movimientos en las agrupaciones institucionales del partido en el poder.

En la Ciénaga de Chapala, después de la Revolución, el reparto de tierras a través de la reforma agraria fue impuesto desde el Estado hacia las localidades sin mucha intervención por parte de los ex peones de las haciendas. La mayoría no quiso recibir la tierra puesto que temían a la represión de los ex hacendados quienes los amedrentaban de manera constante. Posteriormente, la estrategia de Dámaso Cárdenas<sup>16</sup> fue establecer relaciones con las familias acomodadas de Jiquilpan y quitar poder a la industria azucarera ejidal, puesto que la Ex hacienda de Guaracha acaparaba los recursos hidráulicos (Boehm, 1985). Surgió una burguesía rural formada en su mayoría por migrantes que conformaron un capital y que funcionaba como “intermediario entre ejidos y esferas capitalistas más elevadas (Gledhill, 1990:123-4)”. Pero esta élite no sobrevivió.

Para Bohem y Gledhill, los líderes de la reforma seleccionaron a un conjunto de personas leales a su causa a quienes hicieron caciques. De esta manera, el tener la tierra obligaba a una determinada forma de explotarla que los campesinos no podían elegir. La renta de la tierra en el tiempo en que ésta produce, obligó que los campesinos migraran obligados por las deudas.

En la década de los cincuenta, se comenzó el proceso de diferenciación social que se vive actualmente a partir de la transformación del campo dirigida desde el Estado, el cual se encargaba de los requerimientos necesarios para la labor agrícola, sumando la infraestructura hidráulica. Los beneficiados por estas políticas fueron los agroindustriales, comerciantes y transportistas privados que formaron una nueva burguesía. En la siguiente década se produjo el divorcio entre el ejidatario y sus recursos a través de los créditos y el manejo de los recursos hidráulicos por parte del Estado. Esto también se acompañó de un paquete tecnológico asociado a un consecuente cambio en la producción de maíz y frijol por sorgo en verano, y trigo por cártamo en invierno (Boehm, 1985).

Para el decenio de 1980, 3 mil 153 jiquilpanenses, casi el 10% de su totalidad habían emigrado a Estados Unidos, Guadalajara y Estado de México, ubicando al municipio entre los diez primeros de los 113 del Estado, que exportaba fuerza de trabajo al norte (INEGI, 1997). El descenso en la población por causa de la migración se expresó en las cifras del conteo mexicano, las cuales arrojaron que para el año 1995 había 25,901 habitantes en la cabecera municipal, sin embargo, en el censo oficial del 2000 fueron contabilizados 25,778.

En relación a los destinos de los migrantes jiquilpenses, si bien estos son diversos<sup>17</sup>, existe una relación evidente con la ciudad de Inglewood, en Los Ángeles, California<sup>18</sup>. En este caso podríamos pensar que en algunos barrios históricos de Jiquilpan, se encuentra una comunidad que trasciende las fronteras del Estado-nación mexicano. Sin embargo, no podríamos sugerir que esta comunidad reproduce en el lugar de arribo las mismas relaciones que tiene en el lugar de origen. A pesar de que la migración de Jiquilpan a Inglewood cuenta con una consolidada red de solidaridad que mantiene este movimiento, no puede afirmarse que en dicha ciudad de destino se mantiene el tipo de relaciones familiares o de amistad de Jiquilpan.

“...un amigo ya se había establecido ahí (en Inglewood). La realidad es que éste lugar se había convertido en un Jiquilpan por así decirlo en Estados Unidos ya que se encontraba mucha gente de aquí (Jiquilpan), pero aunque parezca ilógico sólo por unos días te sientes acompañado por tener conocidos cerca, de donde tú eres, porque en unos días se convierten en una competencia llena de egoísmos hacia el que le iba mejor o conseguía un mejor trabajo. De modo que si tenías suerte y encontrabas a un buen patrón gabacho tenías la oportunidad de confiar más en él, que con los mismos paisanos”<sup>19</sup>.

Como se aprecia en el relato, no tan sólo no se mantienen las eventuales relaciones de solidaridad y cooperación que se espera de los “paisanos”, sino que, aún más, estas relaciones pueden adquirir una impronta negativa, mostrando con ello el límite de las redes de migrantes y que no siempre poseen un carácter positivo.

## **Jiquilpan y las Organizaciones de la Sociedad Civil**

Las organizaciones de la sociedad civil involucran a una extensa gama de asociaciones con rasgos característicos, las cuales permiten identificarse por las metas que persiguen. Así, además del objetivo en común, es posible descubrir que las organizaciones de Jiquilpan cuentan con la participación de diferentes sectores de la población.

Hasta el momento se han encontrado cuatro organizaciones enfocadas a la ayuda social “Comité los Remedios”, “Comité Totolán”, “Club San Cayetano” y “Club Jiquilpan-USA”. Dichas organizaciones comparten dos características: a) fueron formadas por gente originaria de Jiquilpan, de lugares como Los Remedios y San Martín Totolán, quienes radican en diferentes lugares de Estados Unidos<sup>20</sup>. Por otra parte, b) no tienen figura legal y no están constituidas ante la ley como OSC. Siendo esto un elemento importante ya que a través de la Clave Única de Registro (CLUNI<sup>21</sup>) se otorga el derecho de acceder a los estímulos y apoyos promovidos por el gobierno federal. Sin embargo, los integrantes de estas cuatro organizaciones coinciden en que no es necesario estar constituidos ante la ley para ayudar a quienes más lo necesitan.

### **Club Jiquilpan-USA**

La mayoría de sus socios radican en Estados Unidos. Actualmente la integran 23 personas de las cuales 16 son hombres y 7 mujeres. Su organización cuenta con presidente, vicepresidente, secretario, subsecretaria, tesorero, subtesorero, así

como con el encargado de honor y justicia y el encargado de eventos.

La organización realiza reuniones mensuales entre quienes radican en Estados Unidos, y anuales en Jiquilpan durante los meses de noviembre a diciembre, ya que es el periodo en el que varios integrantes regresan a ver a sus familiares. Una vez que se reúnen se plantean los objetivos del año entrante y se analizan las contribuciones que hicieron durante el año<sup>22</sup>. Sin lugar a dudas el “Club Jiquilpan-USA” es la OSC que más presencia ha tenido en este municipio. Desde su conformación, en julio del 2006, hasta el presente año, han apoyado a más de 3000 familias con despensas, cobijas y aportes monetarios a enfermos de bajos recursos. Donaron, además, cuatro vehículos a distintas instituciones de la ciudad (ambulancia y autobuses escolares principalmente).

De igual manera, el apoyo a enfermos se basa en la donación de sillas de ruedas, bordones y muletas. Donaron juegos infantiles para dos centros de educación preescolar y han reconstruido otros. Actualmente el principal objetivo de esta organización es construir un centro de diálisis.

### **Club San Cayetano**

Surgió en el 2004 por un grupo de amigos que quisieron apoyar a la gente de Jiquilpan, pero principalmente a sus familiares y amigos del barrio de San Cayetano. Actualmente está integrada por 20 personas, de las cuales una es el tesorero y las otras 19 son vocales. Los socios de Estados Unidos se reúnen mensualmente, mientras en Jiquilpan sus familiares les proporcionan información sobre

los posibles problemas en los cuales pueden prestar ayuda<sup>23</sup>.

La organización contribuyó a la remodelación de dos cuartos de adobe por unos de tabique y cemento, además de la donación de cinco sillas de ruedas. Cada 6 de agosto<sup>24</sup> regalan playeras, gorras y se hace una comida para la familia, gente del barrio y demás personas que quieran ir. Además ayudaron al mantenimiento de las bancas del templo de San Cayetano y a diferentes personas se les pagó operaciones como fracturas de pierna y manos. También contribuyeron a la donación del campo de fútbol *La selva* y recientemente donaron 70 mil pesos (mexicanos), para el rescate de una niña secuestrada.

### **Comité de Los Remedios**

El “Comité de los Remedios” es una organización surgida en el año 2000 por personas que radicaban en Estados Unidos y preocupadas por la situación tan precaria en la que vivían familiares y amigos, se propusieron impulsar el mejoramiento de la comunidad a través de diferentes proyectos. En un inicio la integraban 15 personas, sin embargo, con el paso del tiempo se fue desintegrando hasta contar con cinco socios en la actualidad (Guerra, 2012). Esta organización sólo cuenta con un presidente que viaja constantemente entre Jiquilpan y Estados Unidos, mientras que el tesorero se encuentra en Jiquilpan. Es responsable de hacer saber al presidente y a los otros socios, las aportaciones que se pueden hacer.

A raíz de esto el Comité promueve diferentes actividades como: la creación de una plaza<sup>25</sup>,

adoquinar calles inconclusas<sup>26</sup>, reparación del kínder municipal<sup>27</sup>. Además se donaron 150 butacas y los instrumentos musicales de la banda de guerra para la primaria Hermanos Guerra<sup>28</sup>.

### Grupo de Apoyo Totolán

El “Comité Totolán” o “Grupo de Apoyo de Totolán” es una organización que surge en el 2004 con el objetivo de mejorar las condiciones de la comunidad a través de la identificación de problemas y generación de proyectos para su solución. Esto es financiado por la misma organización. Actualmente está integrada por 10 hombres y 4 mujeres.

En cuanto a su estructura y organización, el grupo de apoyo cuenta con un presidente y un tesorero en Estados Unidos y otro en San Martín Totolán. Las reuniones las llevan a cabo cada dos meses y los acuerdos a los que se llegan son enviados a los otros socios vía internet. Esta organización se ha centrado en la remodelación y conservación de puestas, bancas y jardinerías que se encuentran afuera de la iglesia, ya que es el lugar más visitado por los turistas (Rodríguez, 2011).

Conforme fue pasando el tiempo, la presencia y los temas de interés abordados por las organizaciones de la sociedad civil jiquilpense se volvieron cada vez más variables. Empezaron abordando temas como la conservación del medio ambiente, derechos comunitarios, democracia y participación social, salud, capacitación, recreación y deporte.

Quedando claro que el surgimiento de estas organizaciones estaba en función de atender nuevas demandas ciudadanas, que el Estado

(gobierno local) y los actores locales tradicionales (partidos políticos) no respondían o no le daban una prioridad dentro de sus planes de trabajo. (Ver Figura 2)

### Conclusión

El argumento presentado comenzó por dar un marco histórico de la migración y sus implicaciones estructurales, a nivel global y nacional entre México y Estados Unidos. Se presentó la discusión entre las posturas que vinculan el desarrollo con el fenómeno migratorio o quienes la promovían sólo en ciertas situaciones de consolidación de una red, y quienes aportan una visión más reflexiva. La tipología de las OSC es útil para enmarcar las asociaciones y sus características.

La contextualización migratoria nos aportó elementos para comprender mejor el hecho que las organizaciones binacionales dan sustento a una comunidad transnacional al interior de Jiquilpan, y son un actor sustantivo para la construcción de un proyecto colectivo con una agenda que no pretende estar vinculada a la de instituciones y partidos políticos. Sin embargo, también trabajan en colaboración con distintos niveles de gobierno como en el caso del Programa 3 x 1. Este tipo de programas no son constantes, ya que dependen de que existan las condiciones para ello en la organización y destino de los recursos. Otro factor latente es la corrupción de quienes se encargan de los recursos, lo que muchas veces hace desconfiar a las organizaciones.

También es necesario señalar que a pesar de que no todas las comunidades con situación de marginalidad migran, el caso presentado



### SIMBOLOGÍA

- |  |  |
|--|--|
|  Zona Rural                 |  OSC integradas por hombres y mujeres |
|  Zona Urbana                |  OSC de migrantes (Binacionales)      |
|  OSC integradas por Mujeres |  OSC que cuentan con figura legal     |
| <b>1-2-3</b> Clasificación de las OSC dependiendo su alcance, basado en David Korten                           |  |

Fig. 2 Mapa de organizaciones en Jiquilpan

Autor: Víctor H. Escalera B. 2014

refleja una relación estrecha entre la pobreza y la migración. De manera que cuestionar el concepto de desarrollo nos ayudó a presentar reflexivamente el hecho de que para muchas de estas comunidades no obstante al alto impacto de remesas en gasto familiar, esto no repercute en una mejora hacia su comunidad, sino más bien en el mantenimiento y “subsidio de la pobreza”. Por tanto, la formación de organizaciones, también se encuentra relacionada con la ausencia de políticas públicas destinadas a las comunidades de alta expulsión de migrantes. Lo anterior, no determina a la generación de organizaciones de la sociedad civil solamente para casos que tengan como detonante la condición de exclusión y pobreza. Sin embargo, en Jiquilpan es palpable que la formación de las organizaciones también se relaciona con los índices de marginalidad que se reproducen por el abandono de las responsabilidades del Estado en trabajo, salud, educación, vivienda y seguridad.

Así, las organizaciones de migrantes participan como *sociedad civil transnacional* reproduciendo eventos colectivos que los vinculan con Jiquilpan como lugar de origen. En palabras de Boehm:

“El lugar de origen se convierte en un centro ritual al que se regresa para festejar al santo patrono y otros aniversarios calendáricos como la pascua y la navidad –que mucho tienen que ver con el calendario oficial de vacaciones y días festivos-. Allí se refuerzan los lazos familiares y se establecen nuevos vínculos: la provisión de mujeres, el hermano menor que va a emprender su primer viaje al terminar la fiesta, etc. (Boehm, 1985:108)”.

Se observó que la red social que se construye en las organizaciones de la sociedad civil en Jiquilpan y en la región de la Ciénaga, se

fundamenta sustantivamente en la familia. Con excepción del Club Los Remedios, las otras tres organizaciones poseen una base familiar, relaciones familiares que, además, se encuentran ubicadas en barrios de migración histórica. Boehm complementa que:

“Son los vínculos familiares los que mantienen la unidad de la población, No nada más porque signifiquen lazos afectivos, sino porque son el fundamento económico de esta sociedad.

La familia campesina de la Ciénaga provee lo necesario para que el migrante pueda trasladarse a la primera estación: le paga el transporte y el itacate<sup>29</sup>, cuida de la mujer y de los niños mientras está ausente, cultiva su parcela, atiende a sus animales. Los parientes que lo reciben le dan hospedaje y alimento, le consiguen trabajo, lo introducen al contexto en el que se tiene que mover (Boehm, 1985:106-7)”

En el caso presentado se expresa la importancia que tiene la institución familiar en la cultura local y regional. Si la cultura política en Jiquilpan se distingue por lealtades (Vargas, 1988), es posible dar cuenta cómo la estructura jerárquica en la que se organiza la familia se extrapola a diferentes contextos. En cuanto a las relaciones de poder, desde la familia hasta otros niveles de organización social, Boehm afirma que: “Hoy en día imperan las relaciones verticales que desde el interior de la familia y el grupo doméstico se continúan en el intermediarismo con el Estado, el marcado y el capital (Boehm, 1991:96)”. La participación política a través de las organizaciones de la sociedad civil, importa las relaciones de dominación que se construyen desde la familia. Para el caso de las organizaciones migrantes de Jiquilpan, la primera generación puede reproducir una cultura política que

se ha socializado desde el lugar de origen. Sin embargo, nos preguntamos si la participación de las segundas generaciones podría hacer que esta cultura política contribuya a la edificación de una democracia transnacional que aporte a la expansión de los derechos tanto en la comunidad de arribo como en la de origen.

En este sentido, las estructuras de gobierno reticulares y rizomáticas pueden diferir de nivel, contenido y formas pero las estructuras de gobierno en ámbitos formales se manejan según una cultura política socializada desde el ámbito familiar. De manera que ésta representa una organización jerárquica y lineal al interior, pero ubicada en una relación más horizontal con las instituciones del Estado con las cuales colabora. Recuperamos lo señalado por Goldrin, en cuanto a “resaltar la importancia de la cultura política del país de origen como una abreviación de su situación política, de procesos políticos y de formas de hacer política así como de organizaciones” (Goldrin, 2007:150).

Por último, es importante precisar que los ciudadanos en Jiquilpan encuentran en las organizaciones de la sociedad civil un canal privilegiado para participar en la vida pública y plantear los problemas que consideran de interés colectivo. Esto nos coloca ante la necesidad de transformar las relaciones de poder desde su verticalidad a una posición más horizontal entre los diferentes actores como: gobierno local, partidos políticos, sistema económico, familias de mayor impacto económico y político, las organizaciones civiles y los grupos de migrantes quienes han jugado un papel sumamente importante en el municipio. Las organizaciones de la sociedad civil trabajan por el objetivo de tener una mayor participación

entre gobierno y sociedad, además de impulsar la emergencia de diferentes actores que dan cauce a una diversidad de campos donde tradicionalmente sólo actuaba el gobierno y las familias con alto nivel económico y político.

Lo discutido deja pendientes varias preguntas para continuar con la investigación en diferentes niveles. Clubes y organizaciones se encuentran articulados con otras de su misma región, con quienes comparten objetivos formando confederaciones de clubes. Su agenda y su proceder hacia lo político son diferentes, por lo que consideramos necesario ubicar niveles de análisis y lugares susceptibles de investigación tanto en Jiquilpan como en California para poder reconstruir algunas de las transformaciones que se gestan en el proceso histórico que hace posible esta migración. En este sentido, también importa conocer la participación de la segunda y tercera generaciones de migrantes.

Esto a su vez plantea poner acento en las redes sociales que sustentan a las organizaciones ya que permiten tanto la movilidad así como el mantenimiento de las relaciones transnacionales con el lugar de origen. No podemos decir que Jiquilpan es una comunidad transnacional, si no que en Jiquilpan existen redes que se sustentan en lazos de parentesco, los cuales posibilitan la relación entre ambos países. Esta visión también requiere develar sus límites solidarios al ubicarse en el lugar de arribo.

## Notas

<sup>1</sup> Existen cuatro regiones para la sistematización y análisis que relacionan la migración con la geografía nacional, las cuales son: histórica, fronteriza, central y sureste. La región histórica involucra Estados como Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas (Consejo Nacional de Población, 2009).

<sup>2</sup> Alimentación, vestido, vivienda, salud y educación básica.

<sup>3</sup> Vivienda (propia), educación, artículos duraderos, lotes, terrenos, casa, departamentos, automotores.

<sup>4</sup> Negocio: industrial, fabril o de servicios. Inversión agropecuaria, forestal Autoempleo que requiera inversión Renta (bancaria o inversión) Renta de terreno, casa o comercio.<sup>2</sup> Alimentación, vestido, vivienda, salud y educación básica.

<sup>5</sup> Ropa, calzado, blancos, juguetes, herramientas, automotores de todo tipo, electrodomésticos, muebles electrónicos y regalos.<sup>2</sup> Alimentación, vestido, vivienda, salud y educación básica.

<sup>6</sup> Programa 3x1, apoyo a la iglesia e iniciativas particulares.

<sup>7</sup> Pago de coyote, pago de viáticos, pago de viajes de visita, envío de familiares a México (para aprender español, etc.) y visitas a México.

<sup>8</sup> Transferencia, robo, pérdida, extravío y extorsión.

<sup>9</sup> Fiestas patronales, cargos, quince años, bodas, bautizos y campañas políticas.

<sup>10</sup> Capital humano que involucra la formación, básica y profesional; habilidades, oficios aprendidos; aprendizaje de idioma extranjero; conocimientos y experiencia adquirida en el medio agrícola industrial y de servicios.

<sup>11</sup> Diálogo con el Sr. Martín Yépez, Vicepresidente del club Jiquilpan USA (29/07/2014).

<sup>12</sup> México que cuenta con el Programa 3x1, que consiste en cofinanciar actividades productivas a comunidades que reciben fondos de sus familiares en el extranjero (25% Federación; 25% migrante y 50% Municipio); otro de sus planes es el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México- Canadá (PTAT) (OIM. 2007:18).

<sup>13</sup> Para el 2010 la Ciudad de Jiquilpan tenía 24,233 habitantes con grado de marginalidad *bajo* contrastando con el grado de *muy bajo* con el que contaba para el 2005. Los Remedios tenía 1,854 y pasó de un grado de marginación *medio* al *alto* del 2005 al 2010. Por último San Martín Totolán con 1,662 habitantes y pasó del grado *bajo* al *alto* en el mismo periodo de cinco años (Fuente: Unidad de microrregiones de la Dirección General Adjunta de Planeación Microrregional, 2010).

<sup>14</sup> La desecación de una gran parte del Lago de Chapala se realizó con el gobierno del Gral. Porfirio Díaz beneficiando la explotación capitalista de los grandes hacendados (Boehm, 1991).

<sup>15</sup> Norteños se les dice a los migrantes que salían a trabajar a Estados Unidos.

<sup>16</sup> Dámaso Cárdenas fue presidente municipal de Jiquilpan, gobernador del Estado de Michoacán (1950-1956). Se piensa que su carrera política se debe a su hermano el Gral. Lázaro Cárdenas quien fue gobernador de Michoacán y Presidente de México (1933-

1939). Ambos originarios de la ciudad de Jiquilpan. Dámaso Cárdenas controlaba la política local a través de una estructura caciquil.

<sup>17</sup> Boehm ubica el sur de la ciudad de Los Ángeles y el Valle de San Joaquín, California (Boehm, 1985:104).

<sup>18</sup> En el segundo semestre del 2012 el alcalde o *mayor* (por su cargo en el consejo de la ciudad) de Inglewood, realizó una reunión con el presidente municipal de Jiquilpan. El padre del alcalde es de Jiquilpan y estaba interesado en estrechar vínculos oficiales entre ambas ciudades.

<sup>19</sup> Entrevista hecha a Martín Yépez, vicepresidente de la organización Jiquilpan-USA en el mes de julio del 2014.

<sup>20</sup> En las entrevistas también se obtuvo información acerca de otros lugares, además de Inglewood y el Valle de San Joaquín. Arriban a lugares como Santa María, Indio y Compton en el estado de California. Además de incluir Las Vegas, Nevada.

<sup>21</sup> El Registro Federal asigna a las organizaciones una Clave Única de Inscripción, denominada CLUNI, y con ello el derecho de acceder a apoyos y estímulos públicos; a gozar de incentivos fiscales y demás apoyos económicos y administrativos (INDESOL, 2013).

<sup>22</sup> Diálogo con Marco Aurelio Herrera integrante del Club Jiquilpan-USA a lo largo del año 2013.

<sup>23</sup> Diálogo con Martín Yépez.

<sup>24</sup> Fiestas patronales en honor a San Cayetano.

<sup>25</sup> Costo de la inversión de 7000 dólares.

<sup>26</sup> Costo de la inversión de 30000 dólares.

<sup>27</sup> Costo de la inversión de 2700 dólares.

<sup>28</sup> Costo de la inversión de 2000 dólares. Información obtenida por Luis Guerra secretario de la organización Comité Los Remedios.

<sup>29</sup> Porción de comida que se guarda para el viaje.

## Referencias bibliográficas

**Bada, X.** (2003) "La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes michoacanos" en López Castro, Gustavo (Coord.), *Diáspora michoacana*. Zamora: El Colegio de Michoacán A.C. y Gobierno del Estado de Michoacán

**Bakker, M. & Smith, M.P.** (2003) "El Rey del Tomate. Migrant Political Transnationalism and Democratization in Mexico". *Revista Migraciones Internacionales*. Vol. 2, N°1, enero-junio, México: El Colegio de la Frontera Norte.

**Besserer, F. & Gil, R.** (2008) "Transnacionalidad y desarrollo", en Castro Domingo, P. (Coord.) *Dilemas de la migración en la sociedad posindustrial*. México: Porrúa, UAEM, UAM-I y CONACyT.

**Boehm, B.** (1985) "Cultura criolla y migración en la Ciénega de Chapala". Relaciones. *Estudios de Historia y Sociedad*, Vol. VI, N°24, pp. 91-110. Zamora: El Colegio de Michoacán.

\_\_\_\_\_ (1991) "Las consecuencias individualizantes de la modernización". *Nueva Antropología*, Vol. XI. No. 39, México.

**Castles, S. & Miller, M.** (2004) *La era de la migración*, México: INM-CEM.

**Delgado Wise, R; Márquez Covarrubias, H. & Rodríguez Ramírez, H.** (2009) "Seis tesis para desmitificar el nexa entre migración y

desarrollo". *Revista Migración y Desarrollo*, Primer Semestre, pp. 27-52.

**Durand, J.** (2007) "Remesas y desarrollo. Las dos caras de la moneda", en *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*. México: CONAPO, pp. 221-236.

**Durand, J. & Massey, D.S.** (2003) *Clandestinos Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ.

**Fernández de Castro (et.al)** (2006) El programa 3x1 para migrantes. ¿Primera política transnacional en México?, México: UAZ - ITAM - Miguel Ángel Porrúa.

**Fischer, J.** (1993) *The Road from Rio: Sustainable Development and the Non-Governmental Movement in the Third World*, Prager, Westport, CT.

**García Zamora, R.** (2007) "Migración internacional, remesas y desarrollo en México al inicio del siglo XXI", en Ibarra Mateos, M. (coord.), *Migración. Reconfiguración transnacional y flujos de población*, Puebla: Universidad Iberoamericana, pp.85-134.

**Gledhill, J.** (1990) "¿El fin de la comunidad campesina? Reproducción campesina, migración y desarrollo capitalista en el occidente michoacano". *Revista Relaciones*, N°42, Zamora: El Colegio de Michoacán A.C. 107–156.

**Goldrin, L.** (2007) "Movilidad, ciudadanía y nuevas formas de participación política", en Ibarra Mateos, M. (Coord.). *Migración. Reconfiguración transnacional y flujos de población*. Puebla: Universidad Iberoamericana.

**INDESOL.** (2012) Registro Federal de las Organizaciones de la Sociedad Civil. Recuperado el 22 de 04 de 2013, [http://www.indesol.gob.mx/es/web\\_indesol/Registro](http://www.indesol.gob.mx/es/web_indesol/Registro) INEGI. Michoacán. Estadística Básica. Edición 1977.

**Jiménez, J.** (2010) *Las organizaciones de la Sociedad Civil en México*, Sin título, pp. 25-29

**Korten, D.** (2000) *Getting to the 21st Century Voluntary Action and the Global Agenda*, Kumarian Press, Library of Management Development, Westford conn.

**Long, N.** (1998) "Cambio rural, neoliberalismo y mercantilización: el valor social desde una perspectiva centrada en el actor", en Zendejas, S. & De Vries, P. (Eds.) *Las disputas por el México rural. Vol. 1 Actores y campos sociales*. Zamora: El Colegio de Michoacán A.C.

**Mestries, F.** (2006) "Entre la migración internacional y la diversificación de cultivos. Los pequeños productores de café en dos localidades de Veracruz". *Revista Sociológica*, año 21, N°60, enero-abril, pp. 75-108

**Márquez Covarrubias, H.** (2006) "El desarrollo participativo transnacional basado en las organizaciones de migrantes". *Problemas del desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*. Vol. 37, N°144, enero-marzo.

**Olvera, A.** (2000) "Organizaciones de la Sociedad Civil: un breve marco teórico". *Documentos de discusión sobre el tercer sector*, N°8. Colegio Mexiquense.

**Organización Internacional para las Migraciones (OIM).** (2007) *Diásporas como Agentes para el Desarrollo en América Latina y el Caribe*. Ginebra: OIM.

**Portes, A. & DeWind, J. (Coord.)** (2006) *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. México: INM, UAZ y Porrúa.

**Sassen, S.** (2007) *Una sociología de la globalización*. España: Katz. **Unidad de microrregiones de la Dirección General Adjunta de Planeación Microrregional** (2010)

**Vargas González, P. A.** (1998) Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán. Tesis para obtener el grado de maestro. Zamora: El Colegio de Michoacán A.C.

**Wallerstein, E.** (1989) Análisis de sistemas-mundo. Una introducción. México, DF: Siglo XXI Editores.

**Zendejas-Romero, S.** (2000) "Migración de mexicanos a Estados Unidos y su impacto político en sus poblados de origen. Redefinición de compromisos con el ejido en un poblado michoacano", en Castillo, M. A., Lattes, A. & Santibáñez, J. (Coords.) *Migración y Fronteras*. COLEF, Asociación Mexicana de Sociología y Plaza y Valdés Editores, pp. 147-172.